



AÑO I

SAGUNTO - DICIEMBRE - 1.957

NUM. II

Director: VICENTE J. AMIGUET UBEDA

In - Memoriam

Todos los saguntinos, y aun aquellos que sin serlo aman y admiran las glorias de Sagunto llevamos prendido en lo más íntimo de nuestro ser el imborrable recuerdo y el más profundo amor hacia el que fué insigne historiador y Cronista de nuestra ciudad D. Antonio Chabret y Fraga, y evocamos la señera figura de este ilustre prócer como modelo de virtudes sociales, científicas y familiares. Chabret fué, y seguirá siendo para nosotros, no solamente el hombre de ciencia, el erudito, el investigador profundo en el campo de la Historia y de la Arqueología de este heroico pueblo que le vió nacer, sino el hombre bueno, humilde, lleno de ternura, que dejó a su paso por la tierra una estela de paz, amor y caridad. No fué el científico frío que viviera aislado del mundo en su laboratorio o en su gabinete de trabajo, ajeno a los problemas y afanes de sus vecinos, sino, por el contrario, supo vivir de cerca, principalmente al ejercer su profesión de médico, las amarguras, las alegrías y las inquietudes todas de cuantos le rodeaban.

En el orden histórico, Chabret fué el auténtico descubridor de Sagunto. El mundo conocía la noble gesta de nuestro pueblo escrita con su propia sangre hace más de dos mil años, pero de una manera inconcreta, confusa, como algo perdido en los confines de la leyenda y el mito. Y fuera de este hecho grandioso, de categoría universal, que por sí solo se impone y que forma parte de esos conocimientos básicos que toda persona que se precie de poseer una mediana cultura general debe atesorar, el mundo desconocía el resto de nuestra historia, no menos digna de ser

narrada, la del esplendoroso Sagunto Romano, la del Sagunto visigodo, árabe medieval. Si es cierto que desde los tiempos homéricos la humanidad ha venido conociendo bajo una forma poetizada la ciudad de Troya y su gesta inmortal, no es menos cierto que su auténtico descubridor en época reciente ha sido el alemán Schliemann que con su férrea voluntad descubrió el velo del misterio poniendo en descubierto la verdadera Troya histórica que vino a confirmarnos la leyenda. De igual forma, Chabret nos pone al descubierto, con su sagaz visión del pasado, el Sagunto desconocido, o al menos mal conocido, de nuestros antepasados, pudiendo decirse que este mago de la Historia tuvo la virtud de hacer surgir, cual nueva Ave Fenix, de las ruinas de un tenebroso Murviédro, las glorias eternas del Sagunto inmortal.

El Centro Arqueológico Saguntino no puede dejar pasar estas fechas en que se cumple el cincuenta aniversario de la muerte de tan insigne hijo de nuestra ciudad sin rendirle el más humilde, como nuestro, pero el más sentido y fervoroso homenaje dedicándole este número extraordinario de «ARSE» en el que hemos querido que colaborasen las más destacadas figuras de nuestro ámbito cultural y las que desde aquí testimoniamos nuestro más profundo reconocimiento. También ha querido nuestro Centro perpetuar el recuerdo de este aniversario, a cuyo efecto acordó, y así se hizo, colocar en la fachada de nuestro Museo Arqueológico, una lápida conmemorativa, acto que tuvo lugar el día 4 de septiembre último, fecha del cincuentenario.

Y ahora dejemos a otras plumas, más autorizadas que la nuestra, la misión de hacer la semblanza, en sus distintas facetas, de tan ilustre saguntino, restandonos solo añadir por nuestra parte, y con toda la emoción que pueda albergarse en nuestros pechos, las siguientes palabras: *Descanse en paz el que en vida fué D. Antonio Chabret y Fraga, modelo de caballeros y espejo de saguntinos.*

En la reunión celebrada por esta Junta Directiva el día 2 de Diciembre, se tomó, entre otros, por unanimidad el siguiente acuerdo:

«En vista de los magníficos escritos enviados por personalidades a las que se les invitó contribuir con sus trabajos al homenaje a D. Antonio Chabret y Fraga, Cronista de Sagunto, por este Boletín extraordinario publicado a este efecto, esta Junta Directiva tiene el honor y la satisfacción de hacer público desde el mismo, el agradecimiento más sincero y emocionado ante la belleza, erudición y galanura de estos trabajos, cuyas solas firmas, son ya las mejores flores y el más verde laurel que podíamos ofrecer a la memoria de nuestro Don Antonio Chabret.